

■ Claudio Jiménez Vizcarra, coleccionista de arte.

@culturamural

mural.com.mx/cultura

CULTURA

LUNES 28 / AGO. / 2023 / cultura@mural.com.mx

“El auténtico coleccionista no está atado a lo que colecciona sino al hecho de coleccionar”.
Susan Sontag, en *El Amante del Volcán* (1992)

Resalta labor de Claudio Jiménez Vizcarra

CON VISIÓN FEMENINA

LAS COLECCIONES PRIVADAS PUEDEN OFRECER UNA MIRADA ACTUAL Y CRÍTICA AL ARTE QUE SE HACE EN UNA CIUDAD

ALEJANDRA CARRILLO

SEGUNDA DE TRES PARTES

Aunque pueda parecer que nacen de un interés puramente económico las colecciones privadas pueden conformar una visión de la actualidad y el desarrollo del arte en una ciudad. Sobre todo cuando ofrecen una ventana al público de sus piezas.

En ese sentido la colección del tapatío Claudio Jiménez Vizcarra es una afortunada anomalía.

Es una de las colecciones que en Jalisco más se ha concentrado en la obra de mujeres artistas en Guadalajara y en México.

No solo mantiene y conserva las piezas de artistas consagradas como María Izquierdo o Lola Cueto, si no que además documenta una línea de tiempo de artistas de varias trayectorias y las publica con información completa de sus biografías en su página web: el museo virtual Claudio Jiménez Vizcarra.

El historiador y experto en temas como la fundación de Guadalajara, el tequila y la heráldica, fue presidente de la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística del Estado de Jalisco en 2011 y ha sido un coleccionista de arte desde hace casi 40 años, en su gestión apoya su esposa, Inés Palomar de Jiménez. Actualmente contienen la obra de alrededor de 400 artistas.

Claudio es una persona reservada que prefiere mantenerse al margen del anonimato, concede pocas entrevistas a medios.

Sin embargo, su colección es única, pertenece a la familia Jiménez Palomar y se enfoca principalmente en artistas jaliscienses y artistas que dejaron huella en el Estado de Jalisco, según su propia descripción. Él cree en la necesidad de conservar el vínculo entre el arte y el público.

Moisés Schiaffino, jefe de exposiciones en el Museo de las Artes (Musa) de la UdeG ha trabajado con la colección muy de cerca.

Jiménez Vizcarra ha prestado muchas de sus obras en diferentes momentos para nutrir proyectos curatoriales del Musa y de otras instituciones.

“Es uno de los pocos co-

leccionistas a los que les gusta compartir abiertamente, transparentemente y públicamente qué es lo que hay en su colección”, explica el curador.

“Además de la labor que hace de preservar, conservar y difundir el arte de los artistas es un agente cultural para investigadores o curadores que queremos saber dónde están las piezas de ciertos artistas. Tiene una perspectiva muy noble acerca de qué es ser un coleccionista y busca que la suya quede al alcance de la gente”.

En julio del año pasado, Schiaffino curó “El Universo de lo Femenino” una lectura de una parte de la colección Claudio Jiménez Vizcarra, la compuesta exclusivamente por artistas mujeres: Indira Castellón, Carmen Bordes, Sofía Crimen, Lila Dipp, Lucía Maya, Martha Pacheco, Ana Luisa Rébora, Diana Martín Guadalupe Sierra y Marita Terriñez formaron parte de la exhibición.

“Fue un momento muy enriquecedor, porque además conocí artistas nuevas en el trabajo de selección. Vimos ahí que hay 80 años de práctica femenina reflejadas en su colección”, dice el curador.

■ Diana Martín junto a su pieza en la exposición “El Universo de lo Femenino”, que se expuso en el Museo de las Artes.



IMPORTANTE MECENAS

La colección Claudio Jiménez Vizcarra además ha realizado labores de mecenazgo. Muchas de las piezas que forman parte de su colección fueron creadas con fondos que sirvieron de manutención para las artistas.

Tal es el caso de la artista consagrada jalisciense Martha Pacheco, fallecida apenas en 2021. Su célebre serie “Los muertos” donde realizó varios retratos al óleo realizados en la morgue del instituto de Ciencias Forenses entre 1997 y 2005, forma parte casi de manera íntegra de la colección Jiménez Vizcarra y en su tiempo fue realizada gracias a su apoyo económico.

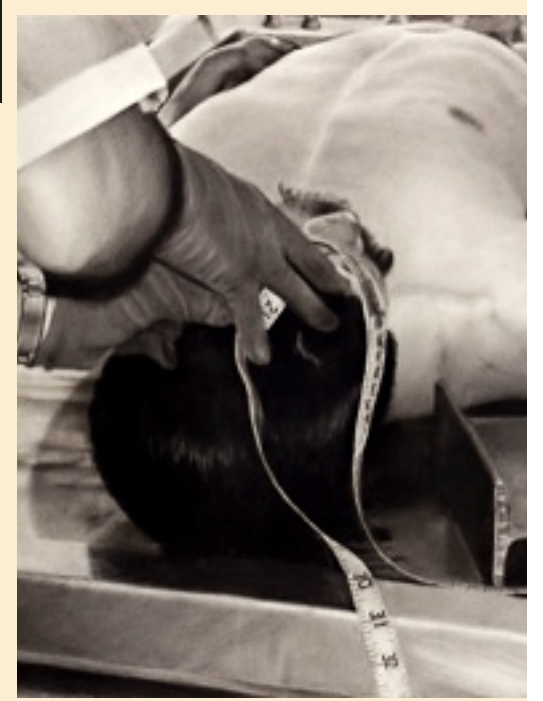
Algo similar ocurrió en la carrera de la artista Diana Martín, cuya obra también forma parte de la colección Jiménez Vizcarra, Claudio e Inés han coleccionado su obra desde hace casi 15 años.

“Desde entonces siempre han estado ellos siguiéndome la pista y apareciéndose en mis exposiciones”, cuenta Martín.

“Claudio es una persona que se maravilla ante las obras, tiene una capacidad de asombro conmovedora y luego te dice cosas que ni tú viste cuando las hiciste. Cuando volví de Los Ángeles a Guadalajara, a principios de 2013 fue uno de los períodos más complicados para mí y él me apoyó comprando obras de manera constante, fue un apoyo tremendo”.

La artista cuenta que Claudio compra obras que realmente le apasionan y conmueven.

“Pero él sabe que los artistas necesitamos constantemente de apoyo traducido en ventas. Pertenecer a una colección de este tipo es súper importante, siempre me he sentido en muy buena compañía desde que conozco la magnitud de esta colección, gracias a estar ahí es que he podido estar en una exposición tan importante como la del MUSA (Universo femenino), fue para mí un sueño hecho realidad compartiendo con Marta Pacheco”, dice.



■ Obra sin título de Martha Pacheco, de 2009, y parte de la colección Claudio Jiménez Vizcarra.

UNA VISIÓN CONTEMPORÁNEA

■ El artista tapatío Bruno Viruete decidió construir la Colección Briseño con base en intercambio y apostando a jóvenes artistas.



ALEJANDRA CARRILLO

Desde un punto de vista un poco más contemporáneo, el artista tapatío Bruno Viruete ha construido la Colección Briseño desde hace alrededor de 10 años.

Comenzó como un proyecto escolar cuando estudiaba arte en el Instituto Cultural Cabañas, hoy día la Licenciatura en Artes de la Secretaría de Cultura de Jalisco.

Había imaginado construir una colección de piezas de arte encontradas en los tianguis y mercados de antigüedades, pinturas, esculturas de pequeño formato y otros objetos.

Sin embargo, conforme fue creciendo la colección y a partir de su trabajo en la galería Interior 21, que fundó con sus colegas artistas en 2014, esta fue cambiando su naturaleza y hoy se nutre de la obra de artistas contemporáneos de todo el País, sobre todo jóvenes, pero que están exponiendo en espacios importantes como Luis Alfonso Villalobos, Juan Manuel Salas, Héctor Rentería, Temoc Camacho, Edgar Cobián, Sofía Cabrera, María José Petersen, Alonso Robles, Manuel García y Javier Barrios, por mencionar solo algunos.

La colección se ha ido construyendo poco a poco con los recursos del mismo Viruete, por lo que sobre todo se encuentran piezas de pequeño y mediano formato en pintura, dibujo y objetos diversos.

“Hay artistas de mi generación y más jóvenes con los que conviví más y un poco con los que puedo todavía pagar precios, no le dedico muchos recursos a comprar obras, así que a medida de mis posibilidades me acerco a artistas que me interesan de manera directa”, explica Viruete.

“También hay una gran parte de la colección que son intercambios de obras con mi obra y en ese sentido es mucho más fácil intercambiar con personas con tu trayectoria o que son personas cercanas y amigos como para que se pueda dar ese intercambio”.

Al principio la idea de Bruno era imaginar una colección que pudiera exponerse e incluso venderse de manera ambulante y a precios muy accesibles en la Colonia El Briseño, al sur del municipio de Zapopan, donde él nació. De ahí el nombre.

Hoy día su colección, mostrada casi por completo en Instagram, conforma un mosaico de la actualidad del arte contemporáneo en Jalisco y en México desde la visión crítica del mismo artista.

“Hay muchos afectos compartidos en esta colección, muchos de los artistas que están aquí son mis amigos, conocidos o artistas con los que he compartido espacios expositivos o formativos y experiencias”, dice Bruno.

Hoy mismo busca exponer parte de la colección en instituciones públicas.